

EL GENERAL DE SEIS ESTRELLAS

✦ **Coronel de la Reserva Activa Policía Nacional**
Héctor Álvarez Mendoza
Administrador Policial y Administrador Educativo



General John Joseph Pershing (Wikipedia)

El sello histórico de las insignias

Tradicionalmente, el sol, las estrellas y los astros han sido utilizados por las civilizaciones del mundo como referencia de divinidades, distinciones, rangos y honores, quizá porque desde la más remota antigüedad el hombre ha levantado su mirada al cielo en pos del advenimiento de instancias superiores que le prometan la certeza de una vida más feliz después de la muerte. En ello radica la importancia del sol, la luna y las estrellas: en la simbología de las primeras civilizaciones, como el Ra de los egipcios, el Inti de los incas y en general, en la casi totalidad de las civilizaciones modernas y en las más primitivas.

.....
"Llama la atención el caso particular de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, donde a partir de barras doradas y de plata, hojas de roble y águilas con alas desplegadas se llega hasta las estrellas y donde el grado máximo que es posible alcanzar en tiempos de paz es el de General o Almirante de cuatro estrellas cuya insignia consiste en cuatro estrellas de plata de cinco puntas, situadas en línea continua".
.....

Tal es el caso de nuestras Fuerzas Militares, donde la simbólica estrella dorada de cinco puntas sobre los hombros del joven Subteniente le abre el honroso sendero hacia los más altos peldaños de la carrera militar a través de más estrellas, barras y finalmente el sol, la más cercana y presente de las estrellas. Llama la atención el caso particular de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, donde a partir de barras doradas y de plata, hojas de roble y águilas con alas desplegadas se llega hasta las estrellas y donde el grado máximo que es posible alcanzar en tiempos de paz es el de General o Almirante de cuatro estrellas cuya

insignia consiste en cuatro estrellas de plata de cinco puntas, situadas en línea continua.

No obstante, el septuagésimo octavo Congreso de ese país, mediante la Ley Pública 428 del 14 de diciembre de 1944, estableció los grados temporales de "General de Ejército" y de "Almirante de la Flota", su equivalente naval, con cinco estrellas de plata unidas alrededor de los cinco extremos de un pentáculo o pentagrama, símbolo de complejos significados esotéricos, como insignia del grado. Su carácter temporal significa que solamente se otorga en situación de guerra oficialmente declarada, lo que en su momento permitió al Gobierno estadounidense distinguir con esta jerarquía a los siguientes almirantes y generales de sus Fuerzas combatientes en las fechas que en cada caso se indican, cerca del final de la Segunda Guerra Mundial:

- Almirante William D. Leahy el 15 de diciembre de 1944.
- General George C. Marshall el 16 de diciembre de 1944.
- Almirante Ernest J. King el 17 de diciembre de 1944.
- General Douglas MacArthur, el 18 de diciembre de 1944.
- Almirante Chester W. Nimitz el 19 de diciembre de 1944.
- General Dwight D. Eisenhower el 20 de diciembre de 1944.
- General Henry H. (Hap) Arnold el 21 de diciembre, de 1944.
- General Omar N. Bradley el 20 de septiembre de 1950.

Trasegar emblemático

Posteriormente, el General Henry H. Arnold fue reasignado como General de la Fuerza Aérea mediante Ley Pública número 58, promulgada por el Congreso número 81 en mayo de 1949.

En el Ejército y la Armada de los Estados Unidos se establecieron también, a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, los grados de "General de los Ejércitos" y de "Almirante de la Armada", de mayor jerarquía que los de "General de Ejército" y "Almirante de la Flota".

Estos rangos máximos han sido otorgados únicamente a dos oficiales en la historia de las Fuerzas Armadas de ese país, en primer lugar al Almirante George Dewey ascendido al máximo grado el 24 de marzo de 1903, con efectos retroactivos al 2 de marzo de 1899, por servicios en la guerra con España, especialmente por su desempeño en la batalla naval de la Bahía de Manila del 1 de mayo de 1899 en la que en menos de 6 horas, a bordo del buque insignia USS Olympia, logró el aniquilamiento de la flota española del Pacífico al mando del Almirante Patricio de Montojo y Pasarón, la destrucción de las baterías defensivas del puerto de Manilay la consiguiente conquista de Filipinas.

Años más tarde, en septiembre de 1919, el Congreso de los Estados Unidos, mediante la Ley Pública número 45, estableció el grado de General

“... lo que resulta curioso es que el General Pershing, apeló al privilegio que le otorgaba el reglamento de uniformes e insignias entonces vigente y decidió utilizar, como distintivo de su grado, las cuatro estrellas de oro de su antiguo generalato en vez de las cinco de plata dispuestas por el Congreso, a pesar de ser el único Oficial ascendido en vida al grado de “General de los Ejércitos”.

de los Ejércitos, para reconocer los servicios de John Pershing como Comandante Supremo de las tropas expedicionarias norteamericanas que sirvieron en la Primera Guerra Mundial, lo que lo convirtió en el oficial con la primera precedencia en el escalafón de la oficialidad estadounidense y el único que ha ostentado el grado en vida,

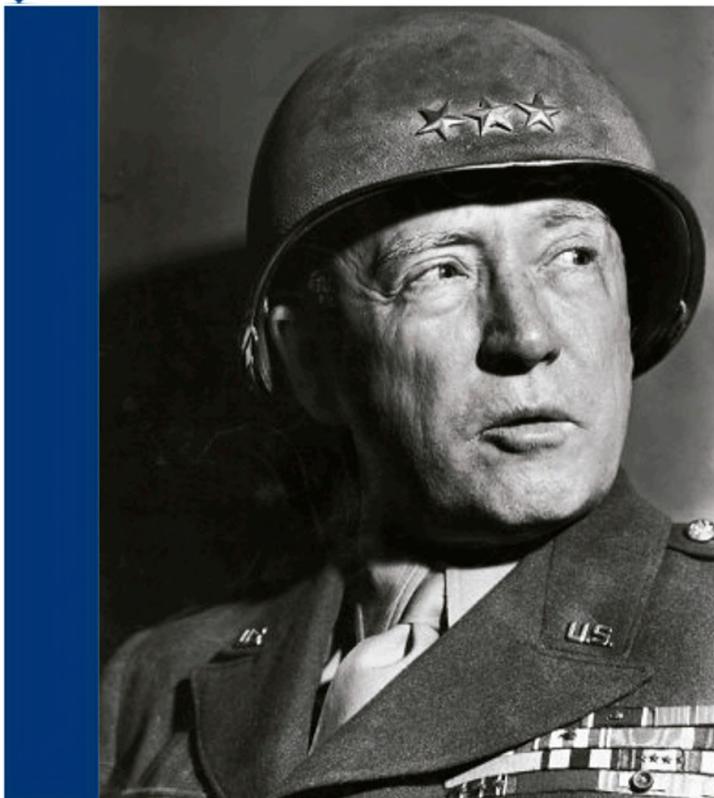
▼ Pancho-Villa con Pershing en 1914 (www.curbsideclassic.com)



situación que se mantuvo inalterable aun después de su retiro del servicio activo el 13 de septiembre de 1924 y hasta su muerte el 15 de julio de 1948. Luego en 1976, el presidente Gerald Ford designó de modo póstumo, al prócer George Washington como "General de los Ejércitos", otorgándole oficialmente y en forma permanente e inalterable la primera precedencia entre todos los oficiales del Ejército norteamericano del pasado, presente y futuro.

A este respecto, lo que resulta curioso es que el General Pershing, apeló al privilegio que le otorgaba el reglamento de uniformes e insignias entonces vigente y decidió utilizar, como distintivo de su grado, las cuatro estrellas de oro de su antiguo generalato en vez de las cinco de plata dispuestas por el Congreso, a pesar de ser el único Oficial ascendido en vida al grado de "General de los Ejércitos". De hecho, al ser este grado de mayor jerarquía que el de "General de Ejército", o de cinco estrellas, Pershing bien podía usar seis estrellas de plata como distintivo de su elevado rango.

General George Patton (www.lasegundaguerra.com)



Por cierto, John Pershing inició su trayectoria como líder militar y estratega en tiempos de la revolución mexicana, donde tuvo ocasión de reunirse ocasionalmente con Doroteo Arango Arámbula, mejor conocido como Pancho Villa, quien a su vez hizo una meteórica carrera desde la vulgar actividad de "robavacas", antes de consagrarse como líder revolucionario al servicio de Francisco I. Madero, caudillo revolucionario convertido más tarde en presidente de México.

Así y demostradas sus capacidades de conductor de tropas y líder nato, alcanzó el grado de General de división del Ejército regular mexicano bajo la presidencia del constitucionalista Venustiano Carranza. Años después de haber departido con Villa en un fugaz encuentro fronterizo, el Brigadier General John Pershing fue comisionado por el presidente Thomas Woodrow Wilson para perseguir dentro de territorio mexicano a Pancho Villa luego de que este, al frente de 400 guerrilleros atacara en la madrugada del 9 de marzo de 1916 la guarnición norteamericana de Columbus, Nuevo México, 4 kilómetros al norte de la frontera, donde resultaron muertos siete soldados y siete civiles norteamericanos, además de algunos atacantes villistas.

La operación de retaliación, conocida como "Expedición Punitiva", se adelantó dentro del territorio mexicano con un contingente de 12.000 efectivos que incluyeron algunos rudimentarios aviones de la incipiente Fuerza Aérea del Ejército americano, que permaneció en territorio mexicano hasta el 28 de enero de 1917, lapso durante el cual anduvieron infructuosamente tras las huellas de un Pancho Villa siempre cerca, pero siempre inalcanzable, excepto alguna ocasión en que fue localizado, herido de un balazo en una pierna y perseguido de cerca, acción que el líder revolucionario logró eludir huyendo en un caballo prestado al que bautizó "Siete Leguas" por la distancia que anduvo a pleno galope hasta burlar a sus perseguidores.

Paralelamente, cuentan algunos historiadores, cuya seriedad y rigor no están plenamente demostrados, que después de semejante carrerón

y luego de una cuidadosa inspección ocular, se constató que el tal "Siete Leguas" no era caballo sino yegua, detalle puramente anecdótico que no le quita ni le agrega importancia a la historia ni le resta mérito a la oportuna velocidad y resistencia del jamelgo, cuya hazaña salvó la vida al mítico héroe popular, por lo cual ha sido cantada en más de un corrido de la revolución. ("Siete Leguas el caballo, que Villa más estimaba...")

Es interesante notar que al General Pershing se le reconoció oficialmente la primera antigüedad permanente, solo superada a posteriori por George Washington, a pesar de que el "Almirante de la Flota" George Dewey, también de cinco estrellas, había sido ascendido 16 años antes al grado máximo de "Almirante de la Armada", equivalente al de "General de los Ejércitos" o General de seis estrellas. Contrario al espíritu de terca modestia exhibido por Pershing, quien hasta su muerte lució solamente cuatro estrellas doradas, en vez de las cinco del rango otorgado en primer término y las seis estrellas del máximo rango propuestas posteriormente, el "Almirante de la Armada" George Dewey, titular de innumerables medallas y distinciones, lució siempre y en todo momento sobre su pecho, únicamente la condecoración "Medalla Batalla de la Bahía de Manila", llamada en su honor "Medalla Dewey", que en su reverso mostraba el rostro del propio almirante, quien en un gesto algo narcisista, siempre la portaba colgada al revés, para exhibir permanentemente su propia efigie.

Más curiosidades

Otro detalle curioso en la organización militar de los Estados Unidos, que pone en evidencia la preponderancia que en la historia militar tuvieron las Fuerzas Navales sobre las Terrestres, al menos hasta el advenimiento del desarrollo del formidable poder militar terrestre y aéreo surgido a mediados del siglo XX, es el hecho de que en el orden de los ascensos a los máximos rangos, dispuestos por las autoridades civiles, siempre tuvieron precedencia los Oficiales navales sobre los de las Fuerzas de tierra, según se aprecia en las

fechas de promoción de cada uno de los grandes líderes militares de las tropas de mar, aire y tierra de los Estados Unidos, tal como se evidencia en el orden de los ascensos de los generales y almirantes americanos de la Segunda Guerra Mundial antes relacionados.

.....

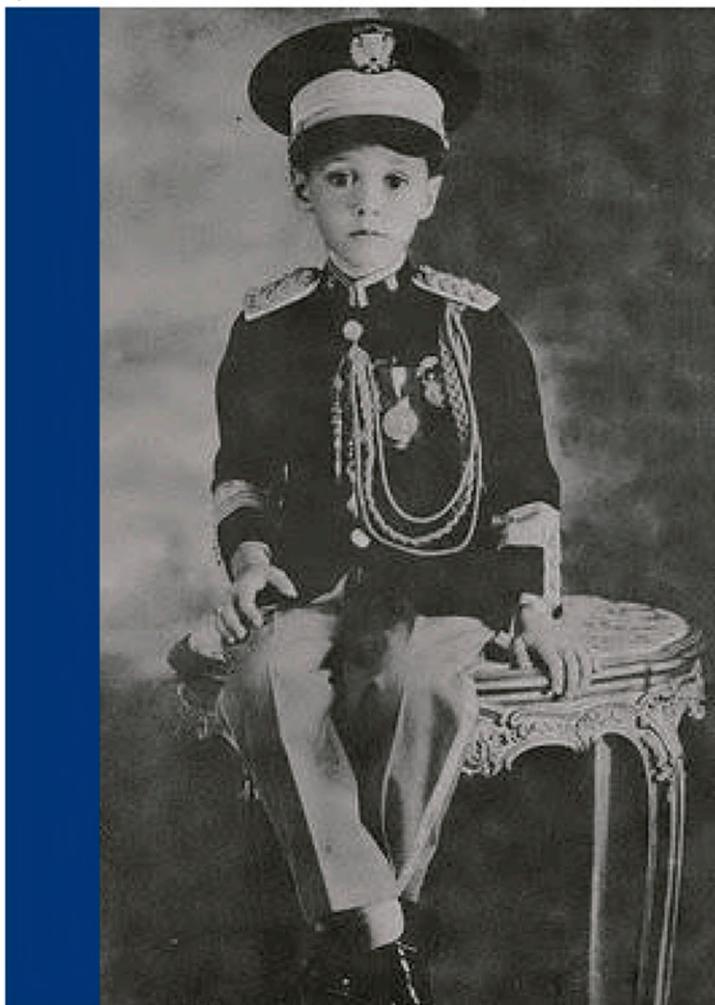
"Años después de haber departido con Villa en un fugaz encuentro fronterizo, el Brigadier General John Pershing fue comisionado por el presidente Thomas Woodrow Wilson para perseguir dentro de territorio mexicano a Pancho Villa luego de que este, al frente de 400 guerrilleros atacara en la madrugada del 9 de marzo de 1916 la guarnición norteamericana de Columbus, Nuevo México, 4 kilómetros al norte de la frontera, donde resultaron muertos siete soldados y siete civiles norteamericanos, además de algunos atacantes villistas".

.....

En 1945, poco antes de la invasión de las tropas norteamericanas al Japón, se propuso ascender al "General de Ejército" o General de cinco estrellas Douglas MacArthur al rango de "General de los Ejércitos", o General de seis estrellas, pero la propuesta quedó "engavetada", probablemente obstaculizada por las diferencias ideológicas que siempre tuvo el popular líder militar con el presidente Harry S. Truman que a la postre concluyeron años más tarde, con su brusco relevo del mando y separación del servicio activo, durante la Guerra de Corea, cuando fue reemplazado por el Teniente General Mathew B. Ridgway, como Comandante supremo de las Fuerzas aliadas de las cuales formó parte el Batallón Colombia, luego de declaraciones públicas de MacArthur en las cuales opinaba sobre la necesidad de extender

.....
"Es interesante notar que al General Pershing se le reconoció oficialmente la primera antigüedad permanente, solo superada a posteriori por George Washington, a pesar de que el "Almirante de la Flota" George Dewey, también de cinco estrellas, había sido ascendido 16 años antes al grado máximo de "Almirante de la Armada", equivalente al de "General de los Ejércitos" o General de seis estrellas".
.....

▼ Ramfis Trujillo vestido de general a los nueve años de edad (yoamolahistoria.blogspot.com)



las operaciones militares contra territorio chino, en un claro desconocimiento de la política del presidente estadounidense y sus aliados, opuestos a la extensión de las hostilidades más allá de las fronteras coreanas.

Como referencia antitética a estas notas sobre hazañas, méritos castrenses y máximos rangos militares, cabe mencionar el caso de la precoz y meteórica carrera militar de Ramfis Trujillo, primogénito del Generalísimo Rafael Leónidas Trujillo dictador de la República Dominicana, ascendido al grado de Coronel a la edad de tres años y más tarde a General de Brigada a los nueve, distinción otorgada por decreto del 26 de agosto de 1938, con todos los privilegios del rango, incluidos asignación salarial plena y su propio Estado Mayor compuesto de un Coronel y varios capitanes activos, entre cuyas tareas figuraban llevar al joven General al baño, ayudarlo a vestirse, subirlo y bajarlo del caballo y ayudarlo en sus deberes escolares.

Posteriormente, el joven heredero, quien nunca mostró vocación distinta a la holganza y la vida fácil, al cumplir los 14 años fue "descendido" e ingresado como cadete en la Academia Militar de su país. A los 21 ya fue Teniente Coronel y recibió de su padre la misión de organizar la Fuerza Aérea dominicana. Luego ascendió a Teniente General a los 24 y en tal calidad fue enviado en comisión de estudios a la prestigiosa Academia Militar de Estado Mayor del Ejército estadounidense de Forth Leavenworth, Kansas, entre cuyos más notables egresados figuran nadie menos que los generales de cinco estrellas Dwight Eisenhower, Douglas MacArthur, George Marshall, Henry H. Arnold y Omar Bradley, además de los generales Simón Bolívar Buckner, Mathew Ridgway, George Patton, Maxwell Taylor, Creighton Abrams, Colin Powelly el Almirante Carl Andrew Spaatz, entre los más recordados e ilustres exalumnos.

El joven Trujillo, quien siempre mostró más interés en las estrellitas de Hollywood que en las cuatro estrellas de Teniente General que portaba

sobre sus hombros, o en sus responsabilidades académicas, pasaba más tiempo volando en su avión privado desde Kansas hasta California a ofrecer ostentosas parrandas a bordo del yate "Angelita", anclado en la bahía de San Francisco, que contaba con tripulación de la Armada dominicana que además de los marineros habituales, incluía músicos, cocineros, asistentes y edecanes.

Desde ese escenario se dedicó a procurar el favor de actrices de Hollywood como Zsa Zsa Gabor y Kim Novak, a quienes deslumbró con costosos regalos como abrigos de visón, joyas y lujosos automóviles Cadillac, siempre a la sombra de su amigo Porfirio Rubirosa, conocido "play-boy" dominicano, quien lo introdujo en el "jet set" de la meca del cine, por lo que sus andanzas se convirtieron en la comidilla de la prensa rosa dedicada a los chismes de la farándula, excesos que captaron la atención de algún sector del Senado americano que cuestionó la ayuda económica que el Gobierno dominicano recibía de los Estados Unidos y que se dilapidaba en forma tan evidente y escandalosa.

En esa época se hizo muy popular un letrero en broma que muchas mujeres de Los Ángeles pegaron a los parachoques de sus automóviles nuevos que decía: "Este automóvil no es un regalo de Ramfis Trujillo". Naturalmente, al terminar el curso de Estado Mayor, las autoridades de Leavenworth le negaron diploma alguno debido a sus continuas e injustificadas ausencias de clases y sus pobrísimo resultados académicos, lo que causó profundo disgusto a su padre, el Generalísimo, quien estuvo tentado a romper relaciones diplomáticas con Estados Unidos por lo que consideró un inaceptable desaire contra su consentido aunque tarambana y díscolo retoño.

Como obligada conclusión a esta breve historia de méritos y deméritos militares, de hazañas destacadas y máximos rangos castrenses, cabe reflexionar hasta dónde conduce la enfermiza megalomanía del poder absoluto, cuando no está fundamentado en sólidos principios democráticos, respaldados por la razón, la honestidad y el buen juicio.